

## Apuntes universitarios

### Un café con don Luis Guillermo Carpio Malavasi, presidente del Consejo Nacional de Rectores

María Martha Durán-Rodríguez<sup>1</sup>

El Consejo Nacional de Rectores (CONARE) declaró el 2017 como el “Año de las Universidades Públicas por la Vida, el Diálogo y la Paz” para evidenciar el compromiso y responsabilidad de las universidades adscritas en la construcción de la paz en el país en momentos complejos.

Creado en 1974, el Consejo Nacional de Rectores es un organismo compuesto por los rectores de las universidades públicas (Universidad de Costa Rica, UCR; Tecnológico de Costa Rica, TEC; Universidad Nacional, UNA; Universidad Estatal a Distancia, UNED; y Universidad Técnica Nacional, UTN) y se estructura en cuatro programas: una instancia técnica; la Oficina de

Planificación de la Educación Superior (OPES), que se encarga de la coordinación de la educación superior pública y la elaboración del Plan Nacional de la Educación Superior (PLANES); el Centro de Alta Tecnología (CENAT, creado en 1999); el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES, 1993), que vela por la excelencia académica de los planes, carreras y programas de las universidades adscritas; y el Programa Estado de la Nación (PEN, creado en 1994 y asumido por CONARE en 2003).

La presidencia es rotativa por parte de los rectores que lo integran y este año ha sido asumida por el rector de la UNED. Así, el pasado 10 de

---

<sup>1</sup>Dra. María Martha Durán Rodríguez. Directora Revista Posgrado y Sociedad.

mayo don Luis Guillermo Carpio Malavasi, en su condición de presidente de CONARE y rector de la UNED, compartió algunas reflexiones sobre el interés e impacto esperado de la declaratoria, tanto desde las universidades hacia la comunidad nacional como dentro de cada institución.

MM<sup>2</sup>. ¿Por qué en CONARE hay interés en estas temáticas?

LG. La efervescencia y las transformaciones sociales, la preocupación por la delincuencia y por los enfrentamientos de diferentes grupos sociales, el respeto a la diversidad del ser humano, por ejemplo, son temas presentes en la mesa en discusión de CONARE.

Creemos que ese tipo de cosas se pueden mitigar si se abren fuentes de comunicación, frentes de diálogo y análisis. Gracias a la credibilidad que tenemos las universidades públicas ante la sociedad costarricense (incluso por encima de instituciones como la Corte Suprema de Justicia o la iglesia) hemos asumido el compromiso de posicionarnos como mediadoras en algunos conflictos de manera que podamos promover el diálogo del que surja la paz. Esto incluye la realización de una serie de actividades en las universidades y desde estas sobre la temática, estimulando la unificación de los esfuerzos de las universidades.

Aliarnos, unirnos y apoyarnos es parte de las estrategias de acción, aunque cada universidad desarrollará actividades específicas. Por ejemplo, en estos días (el 18 de mayo) se celebra el Día Nacional contra la Homofobia y los rectores tenemos un compromiso de participar. La tarea es generar conciencia, buscar el diálogo para mitigar las influencias negativas que se ha venido dando en la comunidad nacional y que atentan contra el respeto y los derechos humanos básicos de todas estas personas.

MM. Si la temática se enfoca no solo hacia la comunidad nacional, sino que se traslada a las universidades como eje de trabajo, la importancia de la vida, el diálogo y la paz también deben reflejarse en la vida estudiantil, la gestión administrativa y todos los sistemas que la conforman.

LG. Ese elemento es muy importante. No se trata de “apagar incendios vecinos”, sino que es necesario asumirlo a lo interno, especialmente en épocas politizadas como la actual, ante el proceso de elecciones para el Consejo Universitario.

Personalmente, me interesan promover acciones en materia de diálogo y comunicación frente a situaciones como las medidas que tenemos que tomar desde la perspectiva presupuestaria. Es necesario atraer a la gente para dialogar, gremios, sindicatos y asociaciones, para llegar a acuerdos que permitan la sostenibilidad de la institución y de las personas que la conforman.

Además, las iniciativas por la convivencia pacífica basada en el diálogo y la vivencia de los derechos humanos deben trasladarse al ámbito individual, familiar y comunal. Tenemos la responsabilidad de propiciar una fuerza positiva que se multiplique y eso creo que es el mayor compromiso. Debemos empezar con nosotros mismos, con la gente que nos rodea.

También hay que incluir el análisis y las discusiones sobre el respeto hacia la institucionalidad de las universidades públicas y la autonomía universitaria. Actualmente, hay sectores que quieren ver en la educación un negocio y que atacan la universidad pública para debilitarla, limitando nuestra libertad de acción, la autonomía en la gestión y otro tipo de cosas. En un voto reciente de la Sala IV se nos cambia nuestro estatuto orgánico y esto no deja de preocuparnos, porque ya se empieza a tratar de definir cómo es que tiene que trabajar una universidad, cómo es que se tiene que organizar y ahí empieza a romperse todo el equilibrio.

---

<sup>2</sup>Se identificará a los participantes de la entrevista con las iniciales de sus nombres.

MM. Estamos hablando de cultura...

LG. Es cultura, respeto, educación. La gente tiene que entender para qué son las universidades: nosotros no solo titulamos, sino que formamos seres humanos que actúan de forma íntegra, que deben tener una visión de mundo muy diferente a partir del conocimiento de los problemas de la sociedad. Los estudiantes graduados de la educación pública universitaria tienen como responsabilidad principal ir a la sociedad a buscar las soluciones de esos conflictos. Ese es el principio fundamental: no solo sacar un profesional, sino formar personas con conciencia y eso es una forma de hacer paz, de promover la cultura de paz.

Por medio de las diferentes áreas del conocimiento también es posible generar conciencia y es una forma de hacer paz y de promover la cultura de paz. Por eso, no solo respondemos a las necesidades del mercado porque es simple maquila educativa, sino que tenemos que pensar que también existe el arte, la cultura, la danza, la música y nuestras carreras tienen que contemplar todas esas áreas, sociales y científicas.

MM. Es ahí donde se visualiza la integración para la acción: desde investigación, desde la academia, desde la extensión, desde la gestión universitaria, como un todo. Eso es hacer universidad.

LG: Universidad es universalidad y casualmente esos frentes universitarios permiten sen-

tir las necesidades de la población. Por ejemplo, desde la extensión universitaria, con la acción social que es tan linda, es cuando uno siente más las necesidades de la población y los resultados se ven a muy corto plazo porque son acciones inmediatas en las comunidades.

MM. ¿Proyectos UNED en este marco?

LG. Estamos elaborando algunos en el Consejo de Rectoría. Estamos respaldando acciones como la "II Semana Matonismo, ¡NO MÁS!", que promueve la Dirección de Extensión Universitaria y la Comisión Académica de Atención al Matonismo. También estamos muy involucrados con acciones de Casa Presidencial en materia de protección a la niñez. Particularmente tengo mucho interés en los derechos de las personas de la diversidad sexual, quiero que sientan en la UNED un respaldo, la particularidad de la institución que les lleve paz a sus vidas, a sus familias. Ese tipo de acciones las vamos a estar fomentando muy fuerte. Aun cuando en este momento estamos atendiendo la negociación del Fondo Especial para la Educación Superior (FEES) y eso nos demanda mucho tiempo, espero presentar pronto a la comunidad universitaria la propuesta completa de lo que vamos a trabajar, principalmente en el segundo semestre.